

(3) Considerad, pues, a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón. Porque todavía, en vuestra lucha contra el pecado, no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre; además, habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige:

Hijo mío, no tengas en poco la disciplina del Señor, ni te desanimes al ser reprendido por Él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

(7) Es para *vuestra* corrección que sufrís; Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien *su* padre no discipline? Pero si estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois hijos ilegítimos y no hijos *verdaderos*.

(9) Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y *los* respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos?

(10) Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como les parecía, pero Él *nos disciplina* para nuestro bien, para que participemos de su santidad. Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia.

(12) Por tanto, fortaleced las manos débiles y las rodillas que flaquean, y haced sendas derechas para vuestros pies, para que la *pierna* coja no se descoyunte, sino que se sane.

(14) Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

(15) Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados; de que no *haya* ninguna persona inmoral ni profana como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida.

(17) Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas.

Piensa en estas cosas:

- 1) Además de la “tan grande nube de testigos” (v. 1) que soportaron las dificultades de la vida y prevalecieron por la fe --- refiriéndose a las personas mencionadas en Hebreos 11 --- ¿a quién más deberían considerar los cristianos como ejemplo de perseverancia cuando enfrentamos nuestros propios momentos difíciles (vs. 3-4)?

Jesús, cuya resistencia en la lucha contra el pecado fue tan grande que derramó Su sangre (por nosotros).

- 2) Nos gusta cantar: “¡Qué feliz! ¡Qué feliz! La familia de Dios”. ¿Qué bendición (mixta) conlleva ser hijo de Dios (v. 5)? ¿Por qué Dios hace esto con nosotros (v. 6)? ¿Cuál es la advertencia que se nos da con esta información (v. 5b)?

Si Dios nos ama y nos trata como a Sus hijos e hijas, esto también vendrá acompañado de Su disciplina y repreñión para guiarnos en una vida recta. La disciplina es para todo hijo de Dios --- y la admonición es a no cansarnos, porque Dios sigue mostrándonos Su amor a través de los esfuerzos de la disciplina.

- 3) ¿Cuál cree que es el propósito de la disciplina y la corrección? Considere 2 Timoteo 3:16-17.

Esta es una pregunta de opinión. La disciplina y la corrección generalmente buscan “corregir” el comportamiento, una forma de guía de los padres hacia los hijos. Puede ser para protección y seguridad, o para inculcar valores familiares. Los versículos bíblicos hablan del uso de la Palabra de Dios para enseñar, reprender (¡para de eso!), corregir (¡más bien, haz esto!) e entrenar en justicia (un estilo de vida piadoso a los ojos de Dios). Sería bueno que la disciplina parental contemple estos resultados. La disciplina también puede referirse al castigo; los padres deben tener cuidado.

- 4) En nuestro contexto (Hebreos 10:19-12:7) al hablar del desarrollo de una “fe que perdura”, ¿quién está siendo disciplinado o corregido (a nosotros mismos, a nuestros hijos, a la familia de la iglesia...)? Véase versículo 7. Si alguien no está siendo disciplinado ni corregido, ¿qué se está diciendo eso acerca de su fe (versículo 8)?

Esto trata sobre cómo Dios nos disciplina, no sobre cómo nosotros disciplinamos a otros. Desarrollar una fe duradera implica pasar por diversas pruebas disciplinarias de Dios (nuestro Padre). No ser disciplinado es solo para quienes no son hijos de Dios...

- 5) El versículo 5 dice que Dios disciplina a Sus hijos porque los ama. El versículo 10 añade que lo hace para nuestro propio bien. Y aunque la disciplina «al presente» parezca dolorosa en lugar de agradable (v. 11), ¿cuál es el resultado (el producto) para quienes experimentan la disciplina de Dios? ¿Qué palabra al final del versículo 11 indica cómo Dios ve Su disciplina para nosotros?

Superar la disciplina (la prueba) desarrolla el «fruto apacible de justicia». Nos fortalecemos en la fe y nos convertimos en creyentes mejores y más obedientes. Dios ve Su disciplina para nosotros como un «ejercicio».

- 6) El versículo 12 comienza con «por lo tanto», pidiendo que consideremos la disciplina del Señor con algunas aplicaciones. En lugar de sentirnos abatidos y desanimados por lo que estamos sufriendo actualmente en nuestras vidas, ¿qué nos desafían los versículos 12-13 a hacer?

Levantar nuestras manos (¿en oración?), reunirnos para estar firmes, y hacer sendas derechas (justas) para que seamos sanados.

- 7) ¿Cuál debe ser nuestra meta en las relaciones personales (v. 14a)? *Vivir en paz con todos.*
- 8) ¿Qué se requiere de nosotros para ver al Señor en el cielo (v. 14b)? *Debemos ser/llegar a ser “santos” para ver al Señor.*
- 9) Al leer los versículos 15-16, ¿qué tres cosas debemos “mirar” --- (cuidando de la comunidad de nuestra iglesia)?

- A) *¡Que nadie deje de obtener la gracia de Dios para la salvación eterna!*
- B) *Que ningún raíz de “amargura” se arraigue y afecte negativamente a la familia de nuestra iglesia. Deuteronomio 19:18 habla de corazones amargos hacia Dios que llevan a buscar cualquier cosa o dios menos Él (la amargura nos contamina).*
- C) *Que nadie se vuelva sexualmente inmoral o impío en su vida.*

- 10) Esaú se menciona en los versículos 16b-17 como un mal ejemplo. Mientras que Jacob se casó según las indicaciones de sus padres, Esaú se casó con mujeres paganas e impías de la región. ¿Qué obtuvo a cambio de su comida? Aunque luego lamentó esto, y con lágrimas, ¿fue aceptado su arrepentimiento?

Cambió su primogenitura por un plato de guiso, y su posterior arrepentimiento fue rechazado.

- 11) Concluyamos con un breve repaso sobre la disciplina en el hogar. Los niños crecen y maduran, pero no comienzan con la capacidad de razonamiento para comprender asuntos de seguridad y límites o comportamientos inaceptables como “bullying”, el robo, la mentira, etc. Necesitan que sus padres sean padres. Muchos entienden la enseñanza «Él que escatima la vara odia a su hijo», basada en Proverbios 13:24. Sin embargo, en nuestra cultura actual, las nalgadas y el uso de varas en los niños pueden dar lugar

a acusaciones de abuso infantil y a procesos judiciales. ¿Cuál es el propósito de Dios en la disciplina (Hebreos 12:11b)? Además, ¿por qué se hacen correcciones (v. 6)? Los padres disciplinan según les parece mejor (v. 10). Que estas verdades ayuden a moldear la disciplina en el hogar.

El propósito de Dios al disciplinarnos, a Sus hijos, es que llevemos vidas justas y rectas, brindándonos paz a largo plazo. Sus acciones disciplinarias están motivadas por Su amor por nosotros, para hacernos mejores personas que acepten voluntariamente Sus normas. Él busca obediencia a partir del Amor --- ¡no miedo!

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: